

De la Carta a los Efesios 3,14-19

Doblo mis rodillas ante el Padre,

de quien toma nombre toda familia en los cielos y sobre la tierra,

para que os conceda,

conforme a la riqueza de su gloria,

que seáis fortalecidos con poder en lo más íntimo de vuestro ser

por medio de su Espíritu;

que Cristo habite en vuestros corazones

por medio de la fe,

enraizados y cimentados en amor;

para que seáis plenamente capaces de comprender,

con todos los santos,

cuál es la anchura y la longitud y la altura y la profundidad:

conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento;

para que seáis colmados hasta la total Plenitud, que es Dios.

Goazen! 2018

Irailak 25 - 26 Septiembre

Ibilbidea topagunea

CELEBRACIONES
En Unidades Pastorales
y parroquias
IRAILAK 30 SEPTIEMBRE

Indautxuko Karmengo Amaren parrokian

INSCRIBETE:

On-line en: <http://goazen.bizkeliza.org>

Por teléfono: 94 679 00 80 de 10 a 13 h.

Del 2 al 20 de septiembre



**Bilboko
Elizbarrutia**
DIÓCESIS DE BILBAO
EEE V PDE

UNA ESPIRITUALIDAD ENCARNADA

(Cf. nn. 268-274 de EG: El gusto espiritual de ser pueblo)

José Antonio Badiola
Decano Facultad de Teología de Vitoria-Gasteiz

PARTE I: LA VIDA EN EL ESPÍRITU DEL RESUCITADO

1.- Nuestro punto de partida sobre la “espiritualidad”

- Lo que no es “Espiritualidad”
- Lo que es “Espiritualidad”: el dinamismo trascendente del amor divino que se comunica a la persona creyente. El “caminar en el Espíritu” (Rom 8,4).

2.- Herederos de una promesa

- “Él os bautizará con Espíritu Santo” (Mc 1,8; cf. Mt 3,11 y Lc 3,16: “y fuego”; Hch 1,5).
- La vida en el Espíritu como expresión del triunfo de Dios (cf. Jn 7,39).
- La vida en el Espíritu como expresión de la plenitud del creyente (cf. Jn 14,26).

3.- Hijos de un don

- Lc 11,13: “¡Cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!”
- Rom 5,5: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado”.
- Espíritu y Vida (cf. Jn 6,63).
- Espíritu y Verdad (cf. Jn 16,13).

4.- Movidos a una tarea, una misión

- Jn 20,21-22: “Jesús les dijo otra vez: La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo”.
- Hch 1,8: “Vosotros recibiréis una fuerza, cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, y de este modo seréis mis testigos... hasta en los confines de la tierra”.
- Espíritu y proclamación valiente del mensaje (cf. Hch 4,31).
- Espíritu que empuja a acompañar (cf. Hch 8,29).
- Espíritu que enriquece para el provecho común (cf. 1Cor 12,7).
- Gál 5,25: “Si vivimos por el Espíritu, sigamos también al Espíritu”. Los frutos del Espíritu (vv. 22-23): amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí.

PARTE II: “MIRAD LA ROCA DE LA QUE FUISTEIS TALLADOS” (cf. Is 51,1)

“Cómo Dios a Jesús de Nazaret le ungió con el Espíritu Santo y con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo” (Hch 10,38).

1.- Mateo: un discipulado en la estela del Maestro

- Mt 4,23 y 9,35: “Jesús recorría toda Galilea [todas las ciudades y aldeas], enseñando en sus sinagogas, proclamando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”. ¡Elocuente inclusión!
- Tres actividades que son dos: la proclamación del Evangelio se sostiene en la enseñanza (Sermón de la Montaña: Mt 5,1-7,28) y en las curaciones (serie de milagros en Mt 8,1-9,34).
- Los pertrechos: autenticidad (= autoridad); justicia sobreabundante; perfección (= acabamiento); compasión.

2.- Marcos: una comunidad misionera

- Mc 3,14-15: “Hizo Doce, para que estuvieran con él y para enviarlos a proclamar y tener autoridad para expulsar los demonios” (cf. Mc 3,13-19).
- No hay llamada de Jesús que no desemboque en la comunidad: no se puede ir “por libre”.
- Dos estados permanentes que es uno: estar permanentemente con Jesús en misión. No al dualismo y a la falsa contraposición entre mística y compromiso.
- Dejarse hacer por Jesús: vivir “en caso acusativo”.

3.- Lucas: el programa del Señor, nuestro programa

- Lc 4,18-19: “El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungió para anunciar el Evangelio a los pobres; me ha enviado a proclamar a los cautivos liberación, y a los ciegos vista; a enviar en libertad a los oprimidos, a proclamar un año de gracia del Señor” (cf. Lc 4,14.16-22).
- Del desierto a Nazaret: Jesús movido por la “fuerza del Espíritu” después de centrar su vida, superando el tener, el poder y el valer (cf. Lc 4,1-13) por la pobreza (cf. Lc 10,1-12), la misericordia (cf. Lc 6,20-26) y la humildad servicial (cf. Lc 22,24-30).
- Ungido y enviado al servicio de los últimos: el que está lleno de Dios no puede no servir y liberar. Ultimidad y periferia.
- Actua(liza)r la tradición profética y bíblica: la importancia del “hoy”, del “aquí”, del “no-acontecimiento”.

4.- La espiritualidad de María: una divisa cotidiana para la persona creyente

- Lc 1,46-55: el Magnificat
- Alabar a Dios, principio y fundamento; hacer su voluntad (fiat), considerarse pequeña (la esclava del Señor), servir de prisa (visitación), aguantar la cruz (stabat mater).
- “Mi persona hace grande al Señor”: apuntarse al proyecto de Dios, que dispersa a los soberbios de corazón, derriba a los poderosos y enaltece a los humildes, que colma de bienes a los hambrientos y despide a los ricos con las manos vacías. Un proyecto de justicia. Y la misericordia de Dios se manifiesta en la vida de Juan, así que apuntarse al proyecto de Dios es apuntarse a la vida, a la defensa, promoción y amparo de toda vida.
- ¿Cómo puedo yo hacer grande a Dios en el día que comienza?